

abiertos, comenzó a pedir la presencia de un médico, enfermera, alguien que pudiera venir para ayudar a Leo. En un estado frenético, Cati salió al pasillo de la clínica, golpeando la puerta de la habitación. Siguió gritando a viva voz.

Al mismo tiempo, Leo se daba cuenta que estaba atado a la cama. Atravesado por cables, entubaduras, conexiones que iban de su cuerpo a una máquina que monitoreaba sus signos vitales y emitía pequeños sonidos intermitentes.

Cati volvió al lado de Leonardo, sus manos comenzaron, de a poco, con miedo a provocar reacciones negativas o lastimar, a acariciar con amorosa suavidad y dulzura el rostro del hombre joven que creía haber perdido en un sueño eterno.

10

“Leonardo estuvo en coma durante 56 horas. El estado de coma puede deberse a una diversidad de circunstancias que alteran gravemente el funcionamiento de ciertas partes del cuerpo humano. Uno de los casos más conocidos está asociado con un accidente cerebrovascular o ACV, que al desencadenarse produce como consecuencia un estado de coma. En cierta forma, el cuerpo se protege a sí mismo con esa reacción que lo mantiene funcionando apenas con un mínimo de exigencias físicas y mentales. Otros casos habituales están vinculados con insuficiencia hepática o renal o con hiperglucemia, como el así llamado coma diabético.

Leonardo no tuvo nada de eso. Sufrió un desmayo que, de acuerdo a la gran cantidad de estudios que hemos practicado, nos lleva a la conclusión de que fue producido por una fuerte emoción; una experiencia sentida

mientras dormía. La intensidad aguda de las escenas del sueño de Leonardo, es algo que solo podemos imaginar. A pesar de los grandes progresos de la ciencia médica, la electromedicina, la big data y la inteligencia artificial aplicada, no hemos podido detectar una razón explicable por motivos afines a las ciencias médicas. Ninguna medición o detección científica ha sido capaz de darnos elementos que permitieran reconstruir el recorrido de la mente de Leonardo en sus sueños o pesadillas, hasta llegar al desenlace del desmayo y la caída en un estado de coma grado 3. Hemos intentado un procedimiento de reciente creación, una cámara de tamaño infinitesimal, que hemos introducido en el cuerpo de Leonardo para explorar su interior. La exploración se completó con éxito pero no encontramos nada que nos permitiera dilucidar el misterio de la caída.

“Afortunadamente, usted se dio cuenta de la gravedad del cuadro clínico que presentaba y llamó al servicio médico de urgencia sin perder tiempo. Si hubiera intentado alguno de los famosos “remedios caseros” o hubiera dejado pasar más tiempo esperando alguna mejora casual, no puedo decir cómo estaríamos ahora.

“A partir de aquí, tenga en cuenta que la recuperación de Leonardo llevará tiempo. En base a los estudios que hemos realizado, desde que despertó del coma no existen secuelas, no hay alteración de las funciones del cuerpo y la mente. Su cerebro se encuentra en perfecto estado y no presenta lesiones de ninguna naturaleza; lo mismo que su corazón y demás órganos vitales. El movimiento de brazos y piernas, junto con la fuerza corporal, se irán restableciendo con lentitud. Piense que ha tenido una batalla de más de cincuenta horas, durante las cuales ha transitado por caminos y mundos que sólo Leonardo y su mente conocen; pero el cuerpo ha sufrido.

“Si usted puede estar a su lado, acompañarlo, cuidar y atender con amor las necesidades de Leonardo en los primeros días y semanas, el proceso de recuperación puede desarrollarse en las mejores condiciones posibles. En la medida que usted vaya percibiendo y vayamos notando señales de recuperación con los controles semanales, se podrá ir acercando paso a paso a un retorno a sus actividades normales”.

“Gracias, doctor. Gracias por todo”, dijo Cati. “Ya tengo todo preparado en mi casa para recibir a Leonardo. Vamos a ver cómo empezamos este proceso. Nos vemos en el primer control, cuando vuelva a la clínica con Leonardo”.

II

Cati y Leonardo se prepararon para encarar una etapa fundamental de sus vidas. Su relación se pondría a prueba por este proceso de recuperación que iniciaba Leonardo. Cati estaba decidida a cuidarlo con todo el amor que sentía en su corazón. Ninguna otra cosa en el mundo le importaba tanto.

Leonardo nunca pudo determinar con exactitud cuáles habían sido las circunstancias y el detalle de los acontecimientos que ocurrieron en el sueño que terminó en su estado de coma. Su mente no podía dejar de revisar lo ocurrido, buscar una explicación. Persistir en ese objetivo era garantía de riesgo inminente y dificultaba su recuperación.

“Mi único recuerdo del sueño es lejano, borroso, perdido en una especie de nebulosa. Sólo estoy seguro que iban ocurriendo cosas, muchas cosas. Que se trataba de hechos vinculados con la vida de Cati y que el devenir de esos hechos me llevaba a estallar en una explosión de

miedo, rayano al pánico.

“¿Es posible que el temor a perder a Cati haya sido tan grande, tan enorme y tan terrible? ¿Que para escapar del pánico haya buscado refugio en una fuga al espacio infinito, desconocido? ¿Que el impulso irrefrenable por escapar haya terminado en una desaparición temporal con forma de estado de coma?”.

Buscando olvidar sus elucubraciones, Leonardo pensó que el mejor remedio sería observar a Cati. Se había ocupado de arreglar la casa para asegurarle mayor comodidad y facilidad en los movimientos cotidianos; los mínimos detalles. Ahora mismo, terminaba de colocar un par de almohadones, necesarios según ella, para completar los dos sillones colocados frente al aparato de televisión.

Siguiendo las idas y vueltas de Cati, ocupada en mejorar el ambiente del hogar común, Leonardo se quedó dormido.

La sombra de una sonrisa se perfilaba en sus labios.